

Enseñar español en Serbia

El español en la encrucijada balcánica

Ivana Bošković

Facultad de Filología, Universidad de Belgrado
boskovic.iv@gmail.com

RESUMEN

El objetivo de este informe es presentar tanto el desarrollo como la situación actual de la enseñanza del español como lengua extranjera en Serbia. Podemos decir que las primeras relaciones entre este país y la Península se remontan al siglo XVI, cuando, tras la expulsión de los judíos de España, se establecieron las primeras comunidades de judíos sefardíes en los Balcanes. No obstante, no fue hasta el año 1971 cuando se formaron los estudios de Filología Hispánica con la creación del *Grupo de lengua y literatura españolas* en la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado. En el 2000, el grupo se transformó en la actual *Cátedra de Estudios Ibéricos*. Hoy en día, existen dos cátedras de español: la ya mencionada y la Cátedra de Hispanística de la Facultad de Filología y Artes de la Universidad de Kragujevac. Además de en el ámbito universitario, el español también es impartido en la educación primaria y secundaria. Asimismo, la presencia del Instituto Cervantes en Belgrado y varias academias de lengua contribuyen a extender el espíritu, la lengua y la cultura hispanas.

PALABRAS CLAVE

Lengua española, enseñanza de lenguas extranjeras, ELE, Serbia.

1. INTRODUCCIÓN

Resultaría imposible hablar sobre los comienzos de la presencia del español en Serbia sin mencionar la llegada de los sefardíes a los Balcanes, dado que, tras la expulsión de los judíos de España en el siglo XVI, se establecieron allí las primeras comunidades. Estos trajeron consigo su lengua, lo que significa que desde aquella época se podía oír en la región una lengua románica. De este modo, aunque a primera vista geográficamente lejos, las culturas hispana y serbia establecieron lazos de contacto que perduran hasta hoy. Por ello, el interés por el español no es del todo reciente y hoy en día sigue estando presente, tanto en el ámbito académico como fuera de él (libros, música, deporte, bailes, cine, etc.).

Desde los años sesenta y setenta del siglo XX, el castellano no ha dejado de ser parte del currículo académico del país, con un constante desarrollo de los estudios hispánicos. Hoy en día, dos facultades serbias ofrecen estudios de grado de Filología hispánica: la Facultad de Filología de Belgrado y la Facultad de Filología y Letras de Kragujevac. También se enseña en otras facultades no filológicas, escuelas primarias y secundarias y academias de lengua.

Sin embargo, con el aumento de la inmigración de población serbia a los países del norte y oeste de Europa en los últimos años, la enseñanza de idiomas como el sueco, el alemán y el noruego prevalece sobre el estudio del español, especialmente en lo que se refiere a las academias y centros privados. Además, el escaso desarrollo de las relaciones socioeconómicas entre Serbia y España o el mundo hispano, en general, dificulta la creación de un mercado laboral amplio para los hispanistas serbios (Pejović, 2013: 58). Por lo tanto, no se podría decir que el conocimiento del español sea un requisito indispensable para encontrar trabajo en Serbia.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

La República de Serbia¹ se encuentra en la parte central de la Península Balcánica y ocupa una superficie de 88.499 km². A lo largo de los años, la denominación del país ha sufrido diversos cambios dependiendo de las circunstancias político-sociales en las que se encontraba. En el pasado, Serbia fue una de las seis repúblicas de la República Federal Socialista de Yugoslavia, con Belgrado como capital del país entero. Tras la disolución, entre los años 91 y 92, junto con la República de Montenegro, pasó a formar parte de la República Federal de Yugoslavia. En 2003, el país cambió el nombre de nuevo y fue nombrado Serbia y Montenegro. En 2006 este país dejó de existir, lo que llevó a la formación de los dos actuales, la República de Serbia y Montenegro.

Serbia está dividida en cinco regiones entre las que destaca Belgrado, que representa el centro administrativo, económico y cultural del país, con 1.669.552 habitantes. Según los datos del censo de 2011, hay 7.186.862 habitantes (sin contar Kosovo y Metohija). El idioma oficial es el serbio y los alfabetos son el serbio cirílico y latino (siendo este más limitado en ciertos campos administrativos o educativos). Ambos se aprenden en los primeros años de la educación primaria. Nos parece relevante explicar la denominación actual de la lengua utilizada en la Yugoslavia del siglo anterior y las peculiaridades acerca de ello. El idioma común era el serbo-croata, llamado así en Serbia, mientras que en Croacia la denomi-

¹ Todos los datos sobre el país fueron extraídos de la página web del Gobierno de la República de Serbia: <http://www.srbija.gov.rs/>.

naban croata-serbio. El tema de la(s) lengua(s) de la antigua Yugoslavia sigue siendo una cuestión candente dentro de los círculos respectivos, lo que puede ser importante para aquellos que visiten o vayan a trabajar a estos países balcánicos.

A raíz de lo dicho, hablando sobre los inicios de la presencia de la lengua y literatura hispana, “hay que tener en cuenta el hecho de que varios de los actuales países balcánicos convivieron durante varios decenios en un país común, que sus destinos estuvieron ligados en varias ocasiones en siglos pasados y que durante cierto tiempo hasta el idioma que usaban era considerado como uno: el serbo-croata” (Soldatić, 2010: 21). A finales del siglo XIX y en la primera mitad del XX, se cuentan muy pocas traducciones de los autores hispanos en Serbia (entre 1908 y 1926 no hubo ninguna). Este número aumentó en cierta medida durante los años treinta del siglo XX y la Guerra Civil Española, a causa del interés significativo de la izquierda yugoslava en la guerra, como recogen Soldatić y Donić (2011: 30). Estos autores añaden que en aquella época en Croacia hubo más obras traducidas de autores hispanos y observaban que, ya que se trataba de un país común, si primero una obra se traducía al croata-serbio, raramente se traducía al serbo-croata. Hoy en día, la situación ha cambiado —la disolución del país trajo consigo la disolución del idioma— por lo menos a nivel político. Así que actualmente sí que existen las mismas obras traducidas al serbio, croata, bosnio o montenegrino.

En lo que respecta al sistema educativo en Serbia, este está formado por varios niveles de enseñanza, tanto públicos como privados: educación infantil, primaria, secundaria y superior. Asimismo, existe la formación de adultos.

La educación infantil supone la educación de los bebés y niños de seis meses a siete años, es decir, hasta el comienzo de la escuela primaria. Esta última es obligatoria y dura ocho años que se realizan en dos fases: la primera se desarrolla de primero a cuarto curso (de siete a diez años) y la segunda de quinto a octavo (de once a catorce años). La educación secundaria no es obligatoria, consta de cuatro cursos académicos y se desarrolla ordinariamente entre los quince y los diecinueve años. Este nivel educativo se realiza a través de tres programas escolares, o sea, de tres tipos de escuelas: los llamados *liceos generales* —que también pueden diferenciarse en programas de ciencias y de humanidades—, *escuelas vocacionales* (escuelas de oficios) y *escuelas artísticas* (de música o danza clásica). La educación superior se desarrolla a través de los estudios académicos o de la formación profesional². En cuanto a la organización académica de la educación superior, existen dieciocho universidades en Serbia (ocho públicas y diez privadas)³. En general, con más o menos distinción,

² Para más información, consulte la página web del Ministerio de Educación, Ciencia y Desarrollo Tecnológico de Serbia (existe la versión en inglés): <http://www.mpn.gov.rs/>.

³ Para más información, consúltese <http://fakulteti.edukacija.rs/univerziteti>

todas ellas están formadas por varias facultades, institutos científicos, centros universitarios, bibliotecas, y organismos de investigación y desarrollo⁴.

3. EL ESPAÑOL EN SERBIA

Con respecto a la enseñanza de lenguas extranjeras en Serbia, esta se remonta al siglo XIX, cuando se introdujo la instrucción del alemán y del francés en las escuelas de la época (Pejović, 2013: 50). Con el paso de los años, la variedad de idiomas extranjeros ofrecidos en la educación formal ha ido cambiando o ampliándose. Según Filipović, Vučo y Đurić (2006: 116): “La elección de un idioma dependía de muchos factores, si bien, entre los que ejercieron mayor influencia se encuentran los relacionados con la influencia política y cultural del país cuyo idioma sería elegido y ofrecido en la educación”⁵.

En lo que se refiere a las escuelas, tanto primarias como secundarias, desde el año escolar 2003/04, es obligatoria la enseñanza de dos lenguas extranjeras. Las clases de primera LE empiezan ya en el primer curso, con siete años. Con las clases de segunda LE se empieza en el quinto curso, a los once años. Después, en la secundaria, ordinariamente se continúa con el aprendizaje de las lenguas de escuela primaria. Además de los cuatro idiomas tradicionales (inglés, francés, ruso, alemán), actualmente las escuelas cuentan con la posibilidad de ofrecer italiano, español y, en ciertos casos, chino.

No obstante, esta opción existe solamente en un número determinado de escuelas, es decir, no todas pueden ofrecer más de dos lenguas extranjeras a la vez (inglés y francés o inglés y alemán, etc.). Como consecuencia, puede ocurrir que a los alumnos de primaria no se les pueda facilitar que sigan con el aprendizaje del español o el italiano en secundaria, ya que esta no tiene dichos idiomas en sus planes curriculares (Durbaba, 2014). Otro punto que es necesario subrayar es la predilección por el inglés, que se convirtió en la primera LE en las escuelas, dejando en un segundo lugar el resto. De este modo, la segunda se queda con un menor número de clases por semana que ordinariamente no habilita a los estudiantes para alcanzar un nivel de competencia comunicativa útil (Vučo y Filipović, 2013: 158; Durbaba, 2014: 58-59).

En definitiva, es un hecho constatado que la enseñanza de lenguas extranjeras en Serbia tiene una larga tradición. Además de la enseñanza formal, existen unos cientos de academias que ofrecen gran variedad de idiomas extranjeros.

⁴ Más detalles en <http://www.bg.ac.rs/sr/univerzitet/sastav.php>. Las otras cinco fueron Montenegro, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Macedonia y Eslovenia.

⁵ La traducción al español es propia. Texto original: “Izbor jezika zavisio je od mnogo faktora, od kojih su najuticajniiji bili u vezi sa političkim i kulturnim uticajem zemlje čiji jezik bi bio izabran i ponuđen u nastavi” (Filipović, Vučo y Đurić, 2006: 116).

Las lenguas más populares y demandadas son inglés, alemán, francés, italiano, español, sueco, noruego.

Respecto a la enseñanza del ELE en concreto, en primer lugar, podemos decir que en la enseñanza formal data del año 1951, cuando empezó a ofrecerse como asignatura facultativa en la Facultad de Filosofía y Letras de Belgrado, dentro de la *Cátedra de Lenguas Romances*. Once años más tarde, durante el curso 1962/63, llegó a enseñarse como segunda lengua extranjera en la misma facultad (Soldatić y Donić, 2011: 31).

El año 1971 marcó el comienzo de los estudios de Filología Hispánica con la creación del *Grupo de Lengua y Literatura Española* con programa de licenciatura de cuatro años de estudios en la Facultad de Filología de Belgrado. Este formó parte del Departamento de Lenguas Romances hasta el año 2000, cuando se desarrolló en la *Cátedra de Estudios Ibéricos*, que hoy en día forman el *Departamento de Lengua Española y Literaturas Hispánicas*, el *Lectorado de Lengua Portuguesa* y el *Lectorado de Lengua Catalana* (Soldatić y Donić, 2011). En el año escolar 2002/2003 se fundó la *Cátedra de Hispanística* de la Facultad de Filología y Artes de la Universidad de Kragujevac. En el ámbito filológico, el español se enseña como segunda lengua en la *Cátedra de Romanística* de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Novi Sad. Como resultado, hoy en día en Serbia hay unos mil quinientos profesores graduados en Lengua y Literatura Hispánicas, es decir, filólogos hispanistas graduados⁶. En cuanto a las facultades no filológicas, todavía no son muchas aquellas que ofertan el español (Pejović, 2013: 52)⁷.

En lo que se refiere a la enseñanza primaria y secundaria, según una encuesta de la Agencia Nacional de Mejora de la Educación, en Serbia en 2010 hubo solamente dieciocho escuelas primarias y once escuelas secundarias públicas que introdujeron el español como asignatura optativa (Filipović y Jovanović, 2013: 287). El total de escuelas públicas que imparten clases de español varía de año a año, puesto que a veces se anulan o se reestablecen en cada curso lectivo. Esto se debe al hecho de que las propias escuelas, sus juntas escolares y comunidades locales deciden qué lengua se va a ofrecer, según sus intereses.

No podemos dejar de subrayar, asimismo, los liceos filológicos y las clases filológicas, especializados en la enseñanza de lenguas extranjeras. Existen tres liceos filológicos de este tipo. Se trata de escuelas en las que el currículo

⁶ Presentación de la Cátedra de Estudios Ibéricos: <http://www.fil.bg.ac.rs/lang/sr/katedre/iberijske-studije/istorijat>

⁷ Concretamente, está presente como asignatura de libre elección en cuatro facultades no filológicas (Facultad de Filosofía y Letras, Belgrado, Facultad de Geografía, Belgrado, Facultad de Diplomacia y Seguridad, Belgrado y Escuela Profesional de Deporte y Salud, Belgrado) y tres universidades privadas (Universidad Singidunum, Universidad Alfa y Universidad John Nesbitt), de diferentes orientaciones profesionales.

pone énfasis en las clases de idiomas, a diferencia de las escuelas secundarias generales. En otras palabras, la enseñanza de lenguas extranjeras se imparte en cinco sesiones de 45 minutos por semana (en comparación con dos o cuatro en las escuelas secundarias generales, según el programa), a las que se deben sumar dos clases de traducción. Igualmente, habría que indicar que el español se enseña en seis escuelas privadas, acreditadas para la enseñanza según el currículo nacional o extranjero (generalmente británico). Añadimos también que en Serbia no hay institutos bilingües en los que se estudie tanto en castellano como en serbio (Pejović, 2013: 59). Todo lo dicho hasta ahora demuestra que la enseñanza del castellano en la educación primaria y secundaria de Serbia todavía se encuentra en proceso de desarrollo.

Respecto a los centros privados, en este momento en Belgrado existen unas treinta academias de lengua que enseñan español, pero, según nos consta, solamente dos están dedicadas exclusivamente a la enseñanza del ELE (una también ofrece cursos de catalán).

El hecho de que tanto el serbio como el español sean lenguas indoeuropeas no quiere decir que no haya muchas diferencias entre ambos. El serbio funciona sin artículos, por eso nuestros estudiantes al principio tienen problemas para aceptar el concepto de artículo gramatical. Igualmente, la concordancia de tiempos verbales y el uso de subjuntivo aparecen como nociones nuevas al estudiantado serbio (o como algo que conocen de otras lenguas extranjeras, pero no de la materna), lo que muchas veces provoca dificultades en el aprendizaje. Otros casos peculiares ocurren cuando se les explica que en castellano existen dos verbos, *ser* y *estar*, donde en serbio utilizamos uno, o cuando se les dice que no hay diferencia entre los sonidos *B* y *V* (algo que en serbio se distingue suficientemente), y también que hay dos puntos de interrogación/exclamación y no solo uno. No obstante, existen aspectos que facilitan el aprendizaje: el sistema fonético de ambas lenguas no difiere mucho. Esto facilita que los principiantes adquieran las reglas de pronunciación y lectura más fácilmente que en otros idiomas (francés o alemán, por ejemplo).

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN SERBIA

La metodología empleada varía conforme a los planificadores de la enseñanza de lenguas extranjeras, oscilando entre el método de gramática-traducción y el audiolingüe, para llegar al método comunicativo y finalmente al orientado a las acciones concretas, de conformidad con el *MCER* (Filipović y Jovanović, 2013: 287). Sin embargo, la enseñanza tradicional sigue siendo el método a menudo empleado en el sistema educativo serbio (no solamente cuando se trata de la enseñanza de lenguas, sino de otras asignaturas también).

No obstante, en cuanto a la enseñanza del español, tanto en la educación universitaria como en la secundaria y la primaria se aplica el método comunicativo (Pejović, 2013) y se promueve la enseñanza en lengua meta, en la medida de lo posible. Hay que recalcar el hecho de que los profesores de ELE en los últimos años se están formando según una metodología comunicativa e interactiva que después aplican y utilizan en clase. Sin embargo, a menudo no son ni el deseo, ni la motivación ni los esfuerzos de los profesores lo que inhabilita y restringe los cambios y la innovación en el aula. En ciertos casos, tanto el número de estudiantes por clase como el equipamiento de la institución o también la formación y actitudes del profesorado, determinan la predilección por unos u otros métodos de instrucción o la selección de un tipo de actividades sobre otras.

Concretamente, dicho número de estudiantes por clase puede sobrepasar los veinte y llegar hasta cuarenta o cincuenta en raras ocasiones. Eso generalmente ocurre en las escuelas y las facultades cuando el español se ofrece como lengua optativa. En las academias de lenguas ese número no es tan alto, debido a dos razones: la política que tienen sobre el número máximo (no sobrepasa los 10 o 15) y el hecho de que es difícil formar grupos grandes, ya que no hay tanto interés.

Los recursos del aula y el equipamiento de la institución influyen también en la calidad de clases o en la predilección por unas u otras actividades. Hay escuelas y centros con aulas muy bien equipadas (con ordenadores, acceso a internet, proyectores, pantallas interactivas), mientras que también hay otros con menos o pocos recursos. En estos últimos, parte de las docentes traen sus propios ordenadores o altavoces y hacen fotocopias por su cuenta, a fin de mantener la calidad de las clases y promover el aprendizaje.

El uso de la L1 en clase depende del centro de instrucción y también del nivel de los estudiantes. En las clases de nivel avanzado, el español es el único idioma utilizado (salvo en algunas ocasiones cuando se explica algo en serbio o inglés, si realmente no se entiende de otra forma). Las clases de principiantes a menudo exigen más L1, sobre todo cuando se trata de contenidos gramaticales que hay que adoptar, aunque hay instituciones que prefieren utilizar solamente la lengua meta.

Los materiales de ELE en las escuelas públicas serbias son impuestos por el Ministerio de Educación, Ciencia y Desarrollo Tecnológico. En primaria se utilizan *Hola, amigos*, *Hablamos* y *Espacio joven*, mientras que en secundaria usan *Club Prisma*. Sin embargo, tenemos constancia de que se utilizan otros manuales como *Embarque* o *Sueña*, por ejemplo. Los libros de texto elegidos son de España, así que se puede concluir que la variedad preferida es la peninsular. No obstante, hay profesores seseantes y también se les explica a los alumnos que pueden escoger libremente qué variedad quieren utilizar

(aunque a menudo eso depende de lo que oyen más, o sea, de la forma de hablar de sus profesores).

El sistema de evaluación depende del centro que imparte la enseñanza. Generalmente (aunque no exclusivamente), desde que las facultades adoptaron el sistema de Bolonia, las asignaturas son semestrales, así que los exámenes finales se organizan cada semestre. Se hacen exámenes de contenido variado (gramática, léxico, comprensiones lectoras y auditivas), para incluir y examinar destrezas diferentes. También existen exámenes orales que no se graban, en general. Los temas para estos orales se les proporcionan a los aprendices de antemano, para posibilitar mejor preparación. Además, a lo largo del curso se hacen varias tareas donde algunas son obligatorias para poder hacer el examen final, o representan cierto porcentaje de la nota final. Las calificaciones para aprobar el examen son de 6 a 10 (el 5 significa no aprobado).

En primaria y secundaria el sistema de evaluación es más bien continuo, o sea, la calificación final representa el conjunto de notas adquiridas durante el curso. Son obligatorios cuatro exámenes escritos, con otros tipos de evaluaciones que dependen de la organización de los profesores (por ejemplo, dictados, redacciones, orales, etc.). Las calificaciones van de 1 a 5, siendo la última la máxima.

Los estudiantes que eligen estudiar español son de diferentes perfiles. Por un lado, hay aquellos que se inscriben en los estudios de Filología Hispánica, teniendo el español como primera lengua extranjera, u otros filólogos futuros, que estudian ELE como segunda o tercera lengua en las facultades. Por otro lado, hay alumnos de ramas no filológicas (sociología, psicología, turismo, ciencias naturales), llevados a clases de ELE por diferentes motivos: el deseo de aprender nuevas lenguas, cumplir con las calificaciones ECTS en la facultad, una pareja hispanohablante, su tiempo libre, etc. Además, a los cursos de las academias también se inscriben los adultos en edad no escolar. Sus motivos para aprender español varían: el trabajo, los hijos o los nietos que viven en el extranjero, el deseo personal... Por ejemplo, hace unos años, como parte del desarrollo personal y profesional, se organizaron cursos de español, inglés o alemán para los trabajadores de un centro de salud de Belgrado. Es una práctica que se hace mucho últimamente, donde las compañías organizan cursos de idiomas para sus trabajadores, en colaboración con academias de lenguas.

Muchos estudiantes establecen su primer contacto con el español a través de la música, los bailes latinos o las series, las telenovelas y las películas hispanoamericanas y españolas. Se sienten atraídos por la lengua "romántica", como dicen, lo que a menudo los lleva a asistir a un curso de español para aprenderla mediante una instrucción más formal.

Los motivos para aprender español son principalmente personales (les gusta el idioma, por ejemplo) y no las mejores salidas profesionales. Con la situación económica actual es difícil que uno vaya a las academias de lenguas y aprenda

más de un idioma. Por consiguiente, se opta por elegir aquel que le va a ser más valorado y útil a la hora de obtener trabajo.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN SERBIA

El requisito para ser profesor de ELE es terminar los estudios en una de las facultades acreditadas para ello. En el caso de Serbia, subrayamos que se trata de la *Cátedra de Estudios Ibéricos* de la Facultad de Filología de Belgrado y la *Cátedra de Hispánica* de la Facultad de Filología y Artes de Kragujevac. Se ha de decir que, con el cambio de sistema de educación universitaria y la implementación del sistema de Bolonia, se modificaron los estudios requeridos, así como la titulación: según el plan antiguo, vigente hasta el año escolar 2005-2006, la titulación recibida al terminar la carrera de cuatro años fue “Profesor de lengua española y literaturas hispánicas”. Este título habilitaba para encontrar trabajo como profesor en las escuelas y facultades, tanto públicas como privadas. No obstante, después de la reforma del sistema de educación superior, se cambió la titulación también. Hoy en día, después de cuatro años de carrera universitaria, los estudiantes obtienen el título de “Filólogos graduados”. No obstante, de cara a trabajar en escuelas se requieren estudios de máster y titulación “Profesor de lengua y literatura”.

No es fácil encontrar trabajo de ELE en una escuela (primaria o secundaria) simplemente porque no hay tanta oferta. Hemos mostrado anteriormente que el castellano está menos presente en la educación formal que idiomas como el inglés, el alemán, el francés o el ruso. La situación en las academias es un poco diferente porque es más simple incluir clases de español en la oferta de la institución. Sin embargo, no es tarea fácil formar un grupo de estudiantes de castellano, por la predilección por otros idiomas. Por consiguiente, en las academias a veces ocurre que el mismo profesor da clases tanto de español como de inglés, para así cumplir la norma o tener más clases, o incluso, se tiene que trabajar en varias escuelas o se dan clases particulares para conseguir los ingresos necesarios.

En cuanto a la remuneración económica, esta varía de centro a centro. No existe ninguna normativa (o por lo menos no se cumple), así que el salario va desde cantidades muy bajas (menos de 10 euros por una clase de 1h 30min) hasta otras más aceptables. El número de horas de jornada completa también difiere y depende de la institución. Las clases de español a menudo no son suficientes para cumplir la jornada completa, así que se suele trabajar a tiempo parcial.

El requisito para trabajar en las escuelas públicas es tener ciudadanía del país. Por eso, es más común que el profesorado nativo trabaje en el Instituto Cervantes u otras academias privadas o en las facultades como lectores nativos.

Desde los inicios de la enseñanza del español en Belgrado, es muy apreciado el trabajo de los lectores extranjeros⁸, que contribuyeron mucho a la calidad de la enseñanza. En los años de la fundación del *Grupo de lengua y literatura españolas*, se estableció la colaboración con el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España y así se obtuvieron los lectores a través del programa oficial MAEC-AECID. Al mismo tiempo, gracias a la cooperación entre la Facultad de Filología de Belgrado y la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, que data de los años setenta, y a la cooperación entre la Facultad de Filosofía y Letras de Kragujevac y la Universidad de Jaén, también se contratan lectores españoles en dichas facultades. Actualmente, en la Facultad de Filología en Belgrado hay tres lectores nativos (uno AECID, un becario y uno de plantilla), en la de Kragujevac, otro y en la de Novi Sad, dos.

Asimismo, existen algunas organizaciones que se dedican a la formación y la actualización del profesorado de idiomas y, a la vez, a la promoción de lenguas y culturas extranjeras. Se trata de la Asociación de Lenguas y Literaturas Extranjeras (*Društvo za strane jezike i književnosti*), la Asociación de Jóvenes Lingüistas (*Društvo mladih lingvisti*) y la Asociación de Hispanistas (*Društvo hispanista*), dedicada a la promoción de la lengua española y las culturas hispanas. Es oportuno mencionar también la *Red Regional de Hispanistas*, fruto de la cooperación universitaria de ocho países de la región (Rumanía, Hungría, Serbia, Moldavia, Eslovenia, Croacia, Bulgaria y República Checa). Fue creada por varios motivos entre los que destacan el establecimiento y el fortalecimiento de las relaciones interuniversitarias y el intercambio de experiencia docente e investigadora (Pejović, 2013: 57-58). Además, a nivel institucional, el hispanismo está presente desde hace medio siglo. Durante este período, se organizaron tres conferencias internacionales de gran importancia: *Avances en el estudio de la literatura oral* (Facultad de Filología, Universidad de Belgrado, 2006), *Estudios hispánicos - tradición, retos, innovaciones* (Facultad de Filología de Artes, Universidad de Kragujevac, 2012) y *Estudios hispánicos en la cultura y la ciencia serbia*, primera conferencia nacional (Facultad de Filología de Artes, Universidad de Kragujevac, 2014).

El Instituto Cervantes de Belgrado ofrece cursos de español para todos los niveles, cursos de preparación para el DELE, cursos de traducción e interpretación (del español al serbio, y viceversa), cursos de conversación (Radosavljević, 2014: 20) e incluso de las pruebas de conocimiento para la obtención de la nacionalidad española de los sefardíes. En el pasado, se ha dado la posibilidad de realizar cursos de catalán, aunque nunca han llegado a despertar interés suficiente para tener el número mínimo de alumnos necesario para impartirlo.

⁸ Los primeros lectores extranjeros fueron José Bort Vela de España, Juan Octavio Prenz de Argentina y Silvia Todorović Izquierdo de Perú (Soldatić y Donić, 2011: 31).

Los profesores que trabajan allí son nativos (tanto de España como de Hispanoamérica) y no nativos, y trabajan a tiempo completo o parcial. Asimismo, dentro de su oferta de formación de profesores de español, el Instituto Cervantes de Belgrado organiza cada año cursos en línea destinados a aquellos profesores que quieran educarse para ser examinadores de los exámenes DELE.

En los últimos años, como novedad, cabe destacar la realización de la *Jornada de Formación de Profesores de ELE* y los cursos de formación de profesorado de español. Su objetivo es proponer nuevas ideas didácticas con la intención de mejorar y actualizar las clases de español. Se suelen centrar en el uso de nuevas tecnologías en clase para presentar ideas modernas y ofrecer más variedad de actividades. Lo favorable de estos seminarios es que siempre están llenos de participantes, lo que permite el intercambio de ideas y el progreso continuo de la metodología utilizada en las clases y demuestra que los profesores tienen el interés y el deseo de enseñar y promover el idioma español y las culturas hispanas en Serbia.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

Para la realización de este artículo hicimos varias entrevistas a docentes que desempeñan su trabajo en diferentes niveles de enseñanza y cuyas experiencias vamos a exponer a continuación. No obstante, antes queremos remitir a los lectores a una investigación sobre las actitudes epistemológicas de los profesores de español en las escuelas primarias y secundarias en Serbia realizada por Pejović y Jovanović (2012). Consideramos que este trabajo ofrece ejemplos de la práctica y define los pasos para el desarrollo desde una metodología más tradicional hacia aquella enfocada a la mejora de las competencias integrales. Como explican sus autoras, “no es suficiente que los profesores conozcan las teorías más modernas”, sino que “necesitan más formación, cursos prácticos y posibilidades de intercambiar ideas” (Pejović y Jovanović, 2012: 162). En el mismo párrafo, aclaran que los profesores serbios de español están abiertos a nuevas ideas y motivados a tener una educación continua, lo que seguramente contribuirá a la mejora de la enseñanza.

A continuación, queremos presentar algunas experiencias personales de varias compañeras que se dedican a la enseñanza del español en la educación secundaria y superior en Serbia. Los comentarios más recurrentes que hemos recogido sobre la percepción del ELE aluden al mito de que puede aprenderse solo con ver las telenovelas y las series en castellano. Una de las colegas lo ilustra así:

.....
Durante los años noventa las telenovelas hispanoamericanas fueron muy populares en Serbia y eso creó la impresión de que con solo verlas se podía

aprender el idioma, lo que contribuyó a la creación de ciertas actitudes que aún están presentes entre alumnos (por ejemplo, el español es fácil, bonito, melodioso). No se podría generalizar, pero a veces ocurre que en la Facultad de Filología algunos estudiantes vienen con la presunción de que ya saben y hablan español. Luego se dan cuenta de que es imprescindible invertir esfuerzo para poder aprender y aprobar el examen. Algunos estudiantes fueron sorprendidos al realizar que el español no es “tan fácil” como lo imaginaron.

Respecto al tema de cómo se puede sentir un docente no nativo, es particularmente clarificador el comentario de una compañera que destaca que el no nativo de español puede empatizar rápidamente y entender bien al estudiante porque “hace un par de años estaba haciendo lo mismo que ahora hacen sus alumnos: estudiar español”. De este modo, puede adivinar o predecir mejor qué dificultades pueden aparecer.

Esta misma colega también menciona los choques culturales que son inevitables y explica un ejemplo personal sobre la relación con el profesorado, los turnos de habla y el tuteo: “cuando llegué a Granada para cursar allí el cuarto de carrera de Filología Hispánica me sorprendí mucho al ver que mis compañeros españoles tuteaban a los profes y que eso era algo normal. Lo raro fue lo que hacía yo: levantar la mano cuando quiero hablar y esperar mi turno”.

A todo lo dicho, queremos contribuir con nuestra propia experiencia respecto a la enseñanza del español en Serbia. Se nota que muchos estudiantes serbios tienen algún don para aprender lenguas extranjeras que, en cierta medida, facilita la enseñanza de L2. Sin embargo, en los apartados previos, mencionamos el predominio de aprendizaje de lenguas como el alemán, sueco, noruego, etc., especialmente en los centros privados de Serbia (sobre todo por razones de trabajo y emigración). Nuestro caso en las academias de lenguas fue el siguiente: primero teníamos problemas para formar grupos (se necesitaban cinco alumnos como mínimo, que no siempre era una tarea fácil conseguir) y luego debíamos mantener estos grupos para que llegasen a los niveles B1 o B2. Los estudiantes se quedaban hasta el nivel A2, pero alcanzar los niveles más altos era más difícil porque muchos de ellos optaban por no seguir. Incluso una vez nos ocurrió que dos estudiantes dejaron de aprender español para poder tener clases de alemán (la lengua que ellos consideraban útil para sus futuros trabajos, como nos explicaron).

Por último, coincidimos con la opinión de Radosavljević (2014: 20) cuando dice que, dada la presencia reciente del español en las escuelas serbias, habría que extender la enseñanza a las escuelas primarias para que después la trayectoria continúe en la secundaria. Todo lo hecho hasta ahora se debe en gran medida a las iniciativas personales de los profesores que empezaron a impartir-

lo como asignatura optativa varios semestres, para con el tiempo llegar a tener un puesto a tiempo completo en dichas escuelas (Filipović y Jovanović, 2013: 278). Filipović y Jovanović (2013) destacan seis proyectos, realizados a partir del año 2001, tanto por los profesores como por los estudiantes de español en Belgrado y Kragujevac, con el objetivo de introducir y extender la presencia del español en las escuelas serbias y promover la importancia del pluringüismo. Iniciativas similares siguen desarrollándose. Los estudiantes de últimos cursos de Filología Hispánica, dentro del programa de Lingüística Aplicada o como tesis de máster, no pocas veces toman iniciativa y organizan cursos de español en las escuelas donde sea posible. De esta manera, no solamente aumenta el número de estudiantes del español, sino que estos futuros profesores ganan más experiencia dentro y fuera del aula, lo que les ayuda a entender mejor los intereses y necesidades de sus estudiantes, pero también las suyas propias (Filipović, Jovanović, 2013: 280).

7. CONCLUSIONES

Es evidente que existe un gran deseo de la población serbia de aprender español, pero condicionado por razones económicas o laborales, lo que trae como consecuencia una reducción del número de estudiantes. Sin embargo, no consideramos que el desarrollo del español y la hispanística en Serbia se encuentre en peligro. Simplemente, habría que aumentar las actividades, tanto por parte de las instituciones como de los individuos, y continuar haciendo y mejorando lo que se había venido haciendo hasta ahora.

En el trabajo insistimos en la idea de que los estudiantes de ELE muchas veces eligen esta lengua por su belleza, melodía o voces apacibles. Además, el hecho de que en Serbia sean muy populares los bailes latinos como la salsa y el tango o que a menudo se organicen festivales de cine con películas en español y se traduzcan más y más libros de autores hispanohablantes, demuestra que la cultura hispana no es nada desconocida en esta parte de los Balcanes. No solo esto, los alumnos serbios que han conocido a hispanohablantes o han viajado a los países de habla hispana, a menudo comentan que hay muchas semejanzas entre las culturas hispana y serbia, sobre todo entre los jóvenes. Consideramos que este contacto real es imprescindible cuando se trata de aprender una lengua o una cultura. Así, aunque ya existen becas que permiten a los estudiantes serbios pasar un semestre en la Universidad de Granada, sería beneficioso organizar más intercambios y encuentros estudiantiles.

Finalmente, aunque no menos importante, compartimos la opinión Pejović (2013) y consideramos que tanto a nivel estatal como institucional, se ha de

promover también el valor económico del español y establecer más cooperación entre las instituciones, empresas y ministerios españoles e hispanoamericanos, por un lado, y serbios, por otro. De esta manera, se crearán nuevas oportunidades profesionales, lo que podría resultar en un mayor interés para el español en las escuelas públicas y privadas en Serbia. Del mismo modo, esperamos que el español se incluya en más escuelas y facultades, tanto de orientaciones filológicas como no filológicas, y que las políticas lingüísticas del país continúen fomentando la importancia del aprendizaje de lenguas extranjeras y la diversidad lingüística.

BIBLIOGRAFÍA Y ENLACES

- DURBABA, O.** (2014). "Aspekti jezičkog planiranja na nivou lokalne zajednice: prikaz jedne studije slučaja" en **FILIPOVIĆ, J. Y DURBABA, O.** (prir.). *Jeziци u obrazovanju i jezičke obrazovne politike*. Beograd: Filološki fakultet.
- FILIPOVIĆ, J., VUČO, J. Y ĐURIĆ, L.J.** (2006). "Rano učenje stranih jezika u Srbiji: od pilot modela do nastave stranih jezika za sve". *Inovacije u nastavi*. XIX (2). 113-124.
- FILIPOVIĆ, J., VUČO, J. Y ĐURIĆ, L.J.** (2007). "Critical review of language education policies in compulsory primary and secondary education in Serbia". *Current Issues in Language Planning*. 8 (1). 222-242
- FILIPOVIĆ, J.** (2010). "Aprendizaje integrado de contenidos y lengua: estudios filológicos de español en la Facultad de Filología - Universidad de Belgrado". *Colindancias*. 1. 143-151.
- FILIPOVIĆ, J. Y JOVANOVIĆ, A.** (2013). "Spanish Teacher Education Programs and Community Engagement". *Hispania*. 96 (2). 283-294.
- HEBIB, E. Y SPASENOVIĆ, V.** (2011). "Školski sistem Srbije – Stanje i pravci razvoja". *Pedagogija*, LXVI. 373-383.
- IGNJAČEVIĆ, A.** (2004). "Strani jezici u Srbiji – pogled u prošlost i perspektive" en *IV međunarodni interdisciplinarni simpozijum*. Univerzitet u Novom Sadu: Filozofski fakultet.
- INSTITUTO CERVANTES** (2015). *El español: Una lengua viva. Informe 2015*.
- JOVANOVIĆ, A. Y PEJOVIĆ, A.** (2011). "Kontinuirano obrazovanje nastavnika stranih jezika: potrebe i izazovi". *Jeziци i kulture u vremenu i prostoru*, tematski zbornik. Novi Sad: Filozofski fakultet.
- MENÉNDEZ PUENTE, G.** (2007). "El español en Serbia y Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Macedonia" en **INSTITUTO CERVANTES** (Ed.). *Anuario del español en el mundo 2006-2007*. 287-294.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN.** *Ficha del país*.
- PEJOVIĆ, A. Y A. JOVANOVIĆ, A.** (2012). "Actitudes epistemológicas de los profesores de español como lengua extranjera en serbias". *Colindancias*. 3. 157-163.
- JOVANOVIĆ, A. Y SÁNCHEZ RADULOVIĆ, N.** (2013). "El español en Serbia: estado de la cuestión". *Colindancias*. 4. 373-391.
- PEJOVIĆ, A. Y JOVANOVIĆ, A.** (2012). "Actitudes epistemológicas de los profesores de español como lengua extranjera en Serbia". *Colindancias*. 3. 157-163.

- PEJOVIĆ, A.** (2013). "Alcances y perspectivas del español en Serbia" en TIBOR, B. y CSIKÓS, Z. (eds.). *Acta hispánica*, XVIII. Szeged: Universidad de Szeged, Departamento de Estudios Hispánicos. 49-60.
- RADOSAVLJEVIĆ, A.** (2014). Španski jezik u obrazovnom sistemu Srbije. Projekat: Promocija uvođenja španskog jezika u osnovne škole. Filološki fakultet, Univerzitet u Beogradu. Tesis de máster no publicada.
- SOLDATIĆ, D.** (2010). "Las literaturas hispánicas en Serbia". *Colindancias - Journal of the Regional Network of Hispanists from Hungary, Romania, and Serbia* (1). 21-28.
- SOLDATIĆ, D. y DONIĆ, Ž.** (2011). *Svet hispanistike. Uvod u studije*. Beograd: Zavod za udžbenike.
- VUČO, J. y FILIPOVIĆ, J.** (2013). "Serbian roadmap toward European plurilingualism". *Actualizaciones en Comunicación Social*. Centro de Lingüística Aplicada. Santiago de Cuba, Cuba. 157-160.

CONTACTOS DE INTERÉS

- [Asociación de Lenguas y Literaturas Extranjeras](#) (Društvo za strane jezike i književnosti)
- [Asociación de Jóvenes Lingüistas](#) (Društvo mladih lingvisti)
- [Asociación de Hispanistas](#) (Društvo hispanista)
- [Embajada de la República Argentina en Serbia](#)
- [Embajada de Cuba en Serbia](#)
- [Embajada de España en Serbia](#)
- [Embajada de México en Serbia](#)
- [Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Serbia](#)
- [Facultad de Filología](#) de la Universidad de Belgrado
- [Facultad de Filología](#). [Cátedra de Estudios Ibéricos](#)
- [Facultad de Filología y Artes](#) de la Universidad de Kragujevac
- [Facultad de Filosofía](#) de la Universidad de Novi Sad:
- [Gobierno de la República de Serbia](#)
- [Instituto Cervantes de Belgrado](#)
- [Revista Balkania](#)

AGRADECIMIENTOS

Queremos dar las gracias a nuestros profesores y colegas de la Cátedra de Estudios Ibéricos de la Facultad de Filología de Belgrado y la Cátedra de Hispanística de la Facultad de Filología y Artes de Kragujevac, sobre todo a la profesora Dra. Jelena Filipović, profesor Dr. Dalibor Soldatić, MA Izabela Beljić, profesora Dra. Anđelka Pejović, Dra. Ana Jovanović, Dra. Jasna Stojanović y todas las colegas doctorandas y lectores de dichas cátedras, por su ayuda y experiencias compartidas. Asimismo, les agradecemos a Manuel Fernandez-Conde Rodríguez, jefe de estudios del Instituto Cervantes, así como a otros profesores de este centro, y a Tatjana Jovanović del Ministerio de Educación de

Serbia, por suministrarnos los datos oficiales y actuales del número de estudiantes del español en Serbia. Por último, pero no menos importante, damos las gracias a Vanessa Ruiz, María del Carmen Méndez Santos y M.^a Mar Galindo Merino por su invitación a participar en esta monografía, y por su apoyo y mucha paciencia profesional.

BIODATA

Ivana Bošković (Kraljevo, Serbia, 1986) es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Belgrado (2010) y Máster en Comunicación Intercultural, Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos por la Universidad de Alcalá (2011). Actualmente está realizando sus estudios de doctorado en la Facultad de Filología de Belgrado, donde también trabajó como doctoranda-colaboradora en la enseñanza del español. Sus líneas de investigación son la Sociolingüística, la traducción e interpretación en los servicios públicos, la Lingüística aplicada y los estudios sefardíes.